

ARTBURST

LA IMPRONTA QUE DEJA 'ART BASEL'

Sebastián Spreng



“Pfeil zum Kreis” (1930), del pintor ruso Wassily Kandinsky (1866-1944). Fotografía: Daniel Davis

Si entre junio y noviembre Miami transita la amenaza de huracanes, desde hace más de dos décadas esta temporada se extiende hasta los primeros días de diciembre. A diferencia de aquellos, estos inevitables vientos son de otro tenor, llegan seguro bajo el nombre de [Art Basel](#), la inmensa feria de arte suiza que descendiendo como nave madre ha transformado el panorama artístico miamense, o al menos eso parece.

Para esta edición 2023, en el remozado [Convention Center de Miami Beach](#), se contó con la participación de 277 galerías que concitaron casi 80,000 visitantes en un fin de semana largo que comenzó el miércoles 6 de diciembre con la concurrida apertura VIP. Al mismo tiempo, ferias satélites aprovecharon la ocasión instalándose en ámbitos diversos siendo la mas notable la pionera [Art Miami](#) establecida mucho antes del advenimiento de su poderosa hermana europea.

A su vez, los museos de la ciudad afilan la puntería para lucirse con lo mejor de su año. Merecen destacarse al artista local Hernan Bas en el [Bass Museum of Art de Miami Beach](#) con su flamante serie “Los conceptualistas” al igual que el cubano Alejandro Pineiro Bello en el [Rubell Museum](#) además de las exposiciones de Gary Simmons con 70 obras y la primera del miamense Jason Seife con sus filigranados “mosaicos persas” en el [Perez Art Museum Miami](#) (PAMM), también Sasha Gordon en el [ICA Miami](#) y el flamante [Espacio](#)

[123](#), otros de los emprendimientos museísticos que han revitalizado barrios otrora marginales como Wynwood y Allapatah.

Este año, la feria madre volvió a dividirse en sectores agrupando las diferentes tendencias (Meridians, Positions, Kabinett, Survey, Nova y el central de galerías) apreciándose la más amplia y despojada para mejor circulación y comprensión del visitante. Como viene notándose en ediciones anteriores se reduce la presencia de popes actuales (léase Kiefer, Richter, Kentridge, etc), hay menos experimentación (amén de que haya sectores dedicados a este renglón) y una tendencia mas conservadora que quizás posibilita mayores ventas.



“Dans la tour” (1952) de la pintora ítalo-argentina Leonor Fini (1907-1996). Fotografía: Daniel Davis (cortesía)

La frondosa cobertura internacional no deja de destacar desde la desmesurada cantidad de “eventos” imposibles de abarcar y que en definitiva provocan retracción por agotamiento, a los acuciantes problemas de tráfico y estacionamiento (la ciudad no da abasto, no parece preverlo y no da señales de estar en vías de solución) a fiestas multitudinarias a todos los niveles; de hecho, un titular reza “Cómo vender arte a ricos, famosos y borrachos”.

Mucho más optimistas resultan renglones emergentes como el arte africano en varias vertientes – exquisita instalación del jamaiquino [Ebony G. Patterson](#) y sus gigantescos collages -, el que Miami sea el tan obvio como obligado punto de encuentro con artistas latinoamericanos y la reconsideración- o en algún caso “descubrimiento”- de importantes figuras del pasado reciente.

En este sentido, entre lo mas destacable de esta edición se halla Leonor Fini que a treinta años de su muerte parece gozar de una merecida revalorización. La surrealista ítalo-argentina fue una multifacética artista pionera y su inclusión en la feria con importantes

trabajos fue uno de los hitos incontestables ([Weinstein Gallery](#)). Asimismo, la fantástica obra del brasileño Chico da Silva (1910-1985) con su imaginería indígena fue otro soplo de aire fresco que aportó exuberancia amazónica, solidez e interés al panorama internacional ([David Kordansky Gallery](#)).

No faltaron los consabidos Picasso, Bacon, Kandinsky, Basquiat, Chagall, Nevelson, “Plantoir Red” de Claus Oldenburg o la ya tradicional presencia de galerías como Acquavella, Gagosian, la florentina Tornabuoni o White Tube con sus artistas exclusivos. Deleitó una infinita trama de oro por Yakoi Kusama, el Purgatorio de Tacita Dean, un austero Pierre Soulages en Karsten Greve – que también mostró una serie de bellísimos trabajos de la inglesa Georgia Rusell-, la rubenesca Bacchanalia de Flora Yukhnovich y los minuciosos, fascinantes tapices de la gran Howardena Pindell.



“Urutatú” (1983), del pintor uruguayo José Gamarra. Fotografía: Daniel Davis (cortesía)

Del mismo modo, imposible no reparar en la detallada obra de Charles Gaines ([Hauser & Wirth](#)) o en las exquisitas series mínimas del brasileño Paulo Pasta (1959-) en [David Nolan](#) ni la presencia americana con varios Cy Twombly frente a clásicos Milton Avery. Asimismo, desde el cono sur igualmente vale resaltar la sala [Luis Tomasello](#) (en DAN), Cruz Diez, Aizemberg, Xul Solar, o los estupendos Figari, Gamarra, Gurivch y Torres Garcia de la impecable [Galeria Sur](#) uruguayaya.

Por poco, demasiado poco tiempo, apenas una semana, Miami se siente orgullosa “Reina por un día”. Coleccionistas, aficionados o meros curiosos aprovechan una experiencia visual cosmopolita sin reparar que en vez de ARTE *per se*, asista al despiadado “negocio del arte”. Un voraz mercado de piezas de diferentes valía artística y económica que no obstante va dejando una leve pero firme impronta en esta joven ciudad.

Valga el ejemplo de la hija de una amiga que literalmente ha crecido con Art Basel; cada edición su madre le propuso el juego de seleccionar una obra que compraría, otra que no y otra que quizás ella misma pudiera ejecutar. Su entusiasmo ha crecido año tras año a tal punto que este 2023 acarreó toda su clase guiándose bajo la misma premisa.

El arte permea y se decanta solo, sus caminos son sinuosos e insólitos, no en vano el pintor romántico alemán Caspar David Friedrich afirmaba que «El arte es un juego, pero el más serio de los juegos».

In English:

ARTBURST

THE IMPRINT LEFT BY 'ART BASEL'

Sebastián Spreng

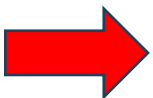
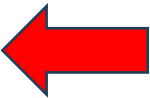


“Pfeil zum Kreis” (1930), by the Russian painter Wassily Kandinsky (1866-1944). Photography: Daniel Davis

If Miami experiences the threat of hurricanes between June and November, for more than two decades this season has extended until the first days of December. Unlike those, these inevitable winds are of a different nature, they arrive surely under the name of [Art Basel](#), the immense Swiss art fair that descends like a ship mother has transformed the Miami art scene, or so it seems.

For this 2023 edition, in the renovated [Convention Center in Miami Beach](#), 277 galleries participated, attracting almost 80,000 visitors on a long weekend that began on Wednesday, December 6 with the busy VIP opening. At the same time, satellite fairs took advantage of the occasion by establishing themselves in diverse areas, the most notable being the pioneer [Art Miami](#) established long before the advent of its powerful European sister.

At the same time, the city's museums sharpen their aim to show off the best of their year. Local artist Hernan Bas deserves to be highlighted at the [Bass Museum of Art in Miami Beach](#) with his brand new series “The Conceptualists” as does the Cuban Alejandro Pineiro Bello at the [Rubell Museum](#) in addition to the exhibitions of Gary Simmons with 70 works and the first by Miami native Jason Seife with his filigree “Persian mosaics” at the [Rubell](#)



[Museum](#) a>, other museum projects that have revitalized once marginal neighborhoods such as Wynwood and Allapatah. [Space 123](#) and the brand new [ICA Miami](#) (PAMM), also Sasha Gordon at the [Perez Art Museum Miami](#)

This year, the mother fair was once again divided into sectors grouping the different trends (Meridians, Positions, Kabinett, Survey, Nova and the central gallery), with the largest and most stripped-down one being appreciated for better circulation and visitor understanding. As has been noted in previous editions, the presence of current popes is reduced (read Kiefer, Richter, Kentridge, etc.), there is less experimentation (in addition to there being sectors dedicated to this area) and a more conservative trend that perhaps enables greater sales.



“Dans la tour” (1952) by the Italian-Argentine painter Leonor Fini (1907-1996). Photography: Daniel Davis (courtesy)

The extensive international coverage does not fail to highlight everything from the disproportionate number of “events” that are impossible to cover and that ultimately cause withdrawal due to exhaustion, to the pressing traffic and parking problems (the city cannot cope, does not seem to foresee it and does not give signs from being in the process of being resolved) to massive parties at all levels; in fact, one headline reads “How to Sell Art to the Rich, Famous and Drunks.”

Much more optimistic are emerging lines such as African art in various aspects – exquisite installation by the Jamaican [Ebony G. Patterson](#) and her gigantic collages - , the fact that Miami is the obvious and obligatory meeting point with Latin American artists and the reconsideration - or in some cases "discovery" - of important figures of the recent past.

In this sense, among the most notable of this edition is Leonor Fini, who thirty years after her death seems to enjoy a well-deserved reevaluation. The Italian-Argentine surrealist was a multifaceted pioneering artist and her inclusion in the fair with important works was one of the incontestable milestones ([Weinstein Gallery](#)). Likewise, the fantastic work of the Brazilian Chico da Silva (1910-1985) with its indigenous imagery was another breath of fresh air that brought Amazonian exuberance, solidity and interest to the international scene ([David Kordansky Gallery](#)).

There was no shortage of the well-known Picasso, Bacon, Kandinsky, Basquiat, Chagall, Nevelson, “Plantaioir Red” by Claus Oldenburg or the now traditional presence of galleries such as Acquavella, Gagosian, the Florentine Tornabuoni or White Tube with their exclusive artists. He delighted in an infinite plot of gold by Yakoi Kusama, Tacita Dean's Purgatory, an austere Pierre Soulages in Karsten Greve - which also showed a series of beautiful works by the Englishwoman Georgia Rusell -, the Rubenesque Bacchanalia by Flora Yukhnovich and the meticulous, fascinating tapestries of the great Howardena Pindell.



“Urutatú” (1983), by the Uruguayan painter José Gamarra. Photography: Daniel Davis (courtesy)

Similarly, it is impossible not to notice the detailed work of Charles Gaines ([Hauser & Wirth](#)) or the exquisite minimal series of the Brazilian Paulo Pasta (1959-) in [David Nolan](#) nor the American presence with several Cy Twombly against classic Milton Avery. Likewise, from the southern cone it is also worth highlighting the room [Luis Tomasello](#) (in DAN), Cruz Diez, Aizemberg, Xul Solar, or the wonderful Figari, Gamarra , Gurivch and Torres Garcia of the impeccable [Galeria Sur](#) Uruguayan.

For a little, too little time, just a week, Miami feels proud “Queen for a day”. Collectors, fans or simply curious people take advantage of a cosmopolitan visual experience without realizing that instead of ART *per se*, it involves the ruthless “business of art”. A voracious market for pieces of different artistic and economic value that nevertheless is leaving a slight but firm imprint on this young city.

Take the example of a friend's daughter who has literally grown up with Art Basel; Each edition of it, her mother proposed the game of selecting a work that she would buy, another that she would not, and another that perhaps she could execute herself. Her enthusiasm has grown year after year to such a point that this 2023 brought her entire class guided by the same premise.

Art permeates and decants itself, its paths are sinuous and unusual, not in vain the German romantic painter Caspar David Friedrich stated that "Art is a game, but the most serious of games."